



بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

Traducción de la jutba del viernes 10 de Safar de 1427 h.
acorde al viernes 10 de Marzo de 2006
pronunciada por el Sheij Ihsan Muhammad Ali
en la Mezquita del Centro Cultural Islámico
"Custodio de las Dos Sagradas Mezquitas, Rey Fahd"
en Argentina

LOS CONSEJOS DEL SABIO LUQMÁN A SU HIJO Y LA IMPORTANCIA DE LA BUENA EDUCACIÓN

Alabado sea Allah, Quien a creó a Sus siervos para que Lo adoren. Nos refugiamos en Él de las inclinaciones del alma y le pedimos perdón por nuestras faltas, las cuales, por Su conocimiento, tiene perfectamente registradas en un libro que no omite obra alguna. Creó al ser humano y le enseñó qué está bien y qué es el descarrío.

Atestiguo que no hay otra divinidad excepto Allah, Único, sin asociados, el Soberano y Todopoderoso. Y atestiguo que Muhammad es Su siervo y Mensajero. Que la paz y las bendiciones sean con él, con su familia, compañeros y con todos aquellos que sigan la guía hasta el día del Juicio Final.

Temed a Allah (swt) y sabed que la mejor provisión para triunfar en la Otra vida es el temor del Altísimo, Quien dice: "Por cierto que agradecemos a Luqmán con la sabiduría [y le dijimos]: Sé agradecido con Allah, pues quien agradece lo hace en beneficio propio. Y que el ingrato sepa que Allah es Opulento [y prescinde de todas Sus criaturas], y Loable" (31:12) El Mensajero de Allah (sws) dijo: "Ciertamente Allah preguntará a todos si asumieron las responsabilidades que les competía o no". También dijo (sws): "Es una grave falta que una persona descuide a quienes tiene a su cargo".

¡Hermanos! Entre los ruegos recomendados que puede hacer el musulmán es: "Agráccianos con esposas e hijos que sean un motivo de alegría y tranquilidad para nosotros, y haz que seamos un ejemplo para los piadosos" (24:74).

En la aleya mencionada podemos apreciar que Luqmán fue agraciado con la sabiduría, por lo que en todas las cosas que realizaba se manifestaba dicho saber y prudencia. La sabiduría significa realizar acciones con conocimiento, expresarse correctamente y poner cada cosa en su lugar.

Los consejos del sabio Luqmán están mencionados en el Sagrado Corán para que los padres y tutores los tengan presentes, y también su paciencia, entereza y aplicación en la educación de sus hijos, especialmente al inculcarles a los hijos la fe en el Creador.



Esta aleya nos indica que el padre debe dedicarle tiempo todos los días a su hijo para orientarlo y educarlo claramente, debe tener una actitud compasiva con él y tomar medidas siempre para su bien. Podemos apreciar la importancia de la buena educación de los padres a través de las palabras del Profeta (sws): "Yo soy para vosotros como un padre"; es decir, compasivo y considerado como un buen padre.

Luqmán le aconsejó a su hijo diciendo: "¡Oh, hijito! No Le atribuyas a Allah coparticipes, pues la idolatría es una enorme injusticia" (31:13). La idolatría significa considerar a algo o alguien al mismo nivel que Allah, el Creador, la única divinidad, es pretender que otro en vez de Él puede beneficiar o perjudicar. La idolatría hace que las obras se desmerezcan y se cae en la ira de Allah (swt), Él dice en el Sagrado Corán: "Si me asocias coparticipes, tus obras se malograrán y te contarás entre los perdedores", es decir, entre los destruidos en este mundo por no ser monoteístas y haber cortado la unión con Allah (swt), y en la Otra Vida azotados con un castigo terrible.

Todo pecado fuera de la idolatría puede llegar a ser perdonado; el Sagrado Corán dice al respecto: "Por cierto que Allah no perdona que se Le asocie coparticipes, y fuera de ello perdona lo que Él quiere. Aquel que Le asocie coparticipes a Allah se habrá descarriado completamente".

Luqmán continuó diciéndole a su hijo: "¡Oh, hijito! Sabe que aunque una mala acción fuere del peso de un grano de mostaza, y estuviese escondido en una roca o en [algún otro lugar de] los cielos o la Tierra, Allah la sacará a luz [y os preguntará por ella]. Ciertamente Allah es Sutil, y está bien informado de lo que hacéis" (31:16). Aquí le enseña que debe temer a Allah (swt) y obedecerle, y que debe tener presente que a Él no se le esconde absolutamente nada en los cielos y en la Tierra. Que esté prevenido de las faltas porque son una destrucción de las obras, del tiempo, de la vida, de los cultivos, ya que el Creador está bien enterado de todo lo que hacemos, es Tolerante pero no deja de registrar las obras.

El padre no debe molestarse si su hijo le hace numerosas preguntas, todo lo contrario, debe aprovechar la oportunidad y la confianza para sembrar la piedad en su corazón. Luego Luqmán continuó enseñándole la importancia de la oración, ya que ésta lo protege del descarrío y del pecado: "¡Oh, hijito! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza" (31:17). La oración es la elevación espiritual del creyente hacia la majestuosidad de Allah (swt), a través de ella se logra la guía, el auxilio, y se logra el sustento, la paz y la tranquilidad interior en esta vida y la Otra. La oración es la unión del siervo con el Creador, según el creyente sea aplicado en la misma, será la rectitud, purificación y facilidad en los asuntos.

Luqmán le dio consejos a su hijo para mejorar su fe, su forma de adoración y su moral, para que sea un verdadero adorador de Allah (swt), para que trate bien a sus padres, ordene el bien y prohíba el mal, que trate bien a todas las personas, y se cuide de no caer en la ira de Allah (swt). Le dijo el sabio Luqmán a su hijo: "¡Oh, hijito! Haz la oración, ordena el bien y prohíbe el mal y sé paciente ante la adversidad. Ciertamente esto es parte de lo que Allah prescribió y requiere entereza. No le des vuelta la cara a la gente y no andes por la Tierra con arrogancia. Ciertamente Allah no ama a quien es presumido y engreído. Sé modesto en tu andar y no levantes tu voz, que ciertamente la voz más desagradable es la del asno" (31:18-19).



Éstos son algunos aspectos de la conducta relacionados con quienes lo rodean, para estar despierto y poder ordenar el bien e impedir el mal y desempeñar un rol positivo y activo en la sociedad que vive y no sentirse aislado de la misma.

El sabio Luqmán aconsejó a su hijo para que fuese una persona de bien, un creyente humilde. Dar vuelta la cara y no escuchar a la gente es una forma de soberbia, y de desprecio por los demás. La soberbia fue una de las razones que llevó a los enemigos del Profeta (sws) a no aceptar el Islam. El Profeta (sws) dijo: "No ingresará al Paraíso quien tenga en su corazón un átomo de soberbia", un hombre le preguntó: ¿A quien le gusta que su prenda y su calzado sean hermosos se le considera un soberbio? Le respondió; "Allah es bello y ama la bello, la soberbia es no reconocer la Verdad y desdeñar a la gente".

Los padres deben tener en cuenta los consejos de Luqmán para brindarles una buena educación.

¡Oh, Allah! Bendice y dale paz al Profeta Muhammad, a su familia y compañeros, y a todos aquellos que sigan la guía hasta el Día del Juicio Final.